

"No lo sé, se ha convertido en: no lo sé todavía". *Bill Gates.*

EL FUTURO DEL TRABAJO

¿Apocalipsis laboral o la oportunidad soñada de ser felices?



GUAYARMINA PEÑA SANTANA,

Directora de Marketing y Comunicación Digital en MHP Servicios de Control y Laycos Network.

¿Quién no ha oído hablar en el último año de que en un futuro no muy lejano un robot podrá estar haciendo el mismo trabajo que justo ahora estamos desempeñando?

No sabemos cómo lo hará pero muchas tareas, las más rutinarias, probablemente no resulte complicado que las aprenda, dejándonos con un vacío de actividad.

Y es ese vacío sobre el que trato de vislumbrar en este artículo. ¿Un vacío para llenarlo con otras actividades más creativas? ¿Ese tiempo pasará a destinarse al ocio, mientras la economía se expande gracias a los robots, proporcionándonos mejores condiciones económicas con menos horas de dedicación al trabajo? O, de no reinventarnos, ¿pasaremos al ostracismo laboral? ¡Al paro!

No sabemos qué ocurrirá. De momento son muchos los autores y expertos dentro de esta nebulosa de digitalización e innovación los que se han aventurado a predecir qué ocurrirá cuando trabajar con compañeros robots, de los de verdad, sea normal.



division	
154	415
825	154

¿QUÉ OPINAN LOS EXPERTOS?]

Muchos apuestan por una especie de 'apocalipsis del trabajo'. Los humanos perderán su trabajo porque habrá un robot que pueda hacerlo mejor. Esto es lo que opina el matemático y profesor universitario israelí, **Moshe Vardi**:

"Antes del año 2050, la mayoría de los trabajos serán realizados por los robots y el desempleo superará tasas del 50%. Éste es el gran desafío para la humanidad".

Se trata de una visión extremista donde los humanos, ¿no?

Miedo me da saber que el propio **Elon Musk**, magnate de la industria tecnológica y famoso por co-fundar Paypal, Tesla Motors y OpenAI, entre otras organizaciones, lleva tiempo alertándonos de la amenaza que supone para la humanidad el extraordinario desarrollo de la Inteligencia Artificial, sin una regulación ética y legal, que iguale la velocidad a la que se desarrolla ésta.

"Suelo estar en contra de las regulaciones estrictas, pero en inteligencia artificial la necesitamos".

"La inteligencia artificial amenaza la existencia de nuestra civilización".

Por otro lado, están los que ven en todo cambio nuevas oportunidades, para mejor.

Enrique Dans, profesor en IE Business School, predice que tendremos una renta básica para vivir, sin perder las ganas de trabajar, eso sí, en algo que nos llene y que ayude al bienestar de otros seres humanos.

"Trabajaremos en cosas, seguramente, que hoy costaría definir como trabajo y mucho más conseguir que fuese remunerado, pero sin duda, aporta un valor importante".

Por su parte, **Silvia Leal**, experta en innovación y tecnología, se muestra muy entusiasmada con la dirección que está tomando el desarrollo tecnológico y afirma:

"Desaparece empleo, pero también se genera. En 2020 necesitaremos a 4,5 millones de especialistas en Internet de las cosas".

PREDICCIONES DE FUTURO]

Para entender el reto que se nos plantea a la humanidad y cómo debemos abordarlo para aprovechar la oportunidad del cambio, es inte-

Muchas ciudades se preparan no para recibir a las gigantes tecnológicas y su legión de trabajadores, sino a los empleados remotos que sólo quieren un lugar donde ser felices y trabajar lo necesario •

resante detenerse a analizar las **predicciones** del **World Economic Forum**, más conocido como Foro de Davos:

// Inteligencia artificial y robots

Lo hemos comentado. Un robot podría estar haciendo nuestro trabajo de hoy mañana mismo. Empezando por las tareas más rutinarias, para continuar con las que exigen raciocinio, de ese que se observa, se programa y la máquina lo aprende.

Así, por ejemplo: con los coches autónomos, la figura del taxista desaparecería, o la de los operadores en *call centers*, cuyos usuarios serán atendidos por *chatbots* (y esto ya lo estamos viviendo), una persona es capaz de ir sorteando opciones hasta llegar a la que le soluciona el motivo por el que haya contactado.

// Flexibilidad horaria y geográfica, no habrá mejor momento para ser autónomo

En 2027 se espera que la mayor parte de la fuerza laboral sea autónoma. Venderemos nuestras habilidades a empresas para proyectos concretos, ligados a objetivos medibles en términos de productividad, no estando basada en dedicación por horas, ni necesariamente teniéndose que desarrollar en un lugar geográfico concreto.

Por otro lado, ser pequeño ya no es sinónimo de tener menos opciones. Actualmente vemos cómo muchas empresas pequeñas están operando internacionalmente y empresas grandes, repensando cómo dar el salto, avistando desde la orilla cómo las otras, que no consideraban competidoras a su altura, van con ventaja.

// La Guerra por el talento será entre ciudades

Hasta ahora entendíamos la guerra del talento entre empresas como aquella en la que cada organización procuraba ofrecer una remuneración competitiva al cerebro en cuestión, además de engordar una serie de beneficios añadidos que, a fin de cuentas, revierten también en el bolsillo del objeto de deseo, tales como: café gratis, comedor de empleado, bonos de gim-



nasio, masajes, servicio de guardería, seguro médico privado...

Va a haber una vuelta de tuerca importante porque, si la mayor parte de la humanidad será *freelancer*, pudiendo desempeñar su trabajo con libertad de horarios y sin tener que acudir a diario a un centro de trabajo definido, entonces, existirá una libertad total para elegir desde dónde trabajar. Y como vida no hay más que una (a día de hoy), la libertad para decidir la ciudad donde vivir, la que sea nuestro verdadero centro de operaciones y desarrollo, se volverá vital.

Ante esta predicción cientos de ciudades se preparan, no para recibir a las gigantes tecnológicas y su legión de trabajadores, sino más bien, alejándose de esto, para recibir a los empleados remotos que sólo quieren un lugar donde ser felices y trabajar lo necesario. Con más zonas verdes, mejores servicios municipales, más opciones de ocio, etc. La lucha por el talento se prevé encarnizada, ya no entre empresas, sino entre ciudades.

// Adiós a las 'fábricas de parados'

Soy la primera que siempre he defendido la formación reglada, ya sea profesional o universitaria. Considero que sin ella no hubiera llegado donde hoy me encuentro y, en caso contrario, lo hubiera hecho mucho más tarde.

Lo que ocurre con el enfoque actual de la educación es que no ofrece formación, ni conocimientos alineados con lo que verdaderamente necesita el mundo profesional y empresarial: perfiles digitales, con idiomas y experiencia (esto un día como hoy, mañana no lo sé). Y para cuando las instituciones educativas se adaptan, las empresas ya requieren incorporar personas con otras destrezas. Trabajan en tiempos diferentes.

En esta situación, es importante mirar con otros ojos los cursos cortos, no reglados, pero capaces de aportar a la persona los conocimientos necesarios como los MOOC's: cursos online masivos y abiertos.

Otra de las faltas por las que se ha castigado a los centros educativos es la poca dedicación a potenciar capacidades tales como el poder de decisión, el liderazgo, la empatía o la capacidad de análisis, entre otras habilidades blandas (*soft skills*), pero cruciales en el desarrollo de cualquier tarea.

// Dificultad para adaptar el marco legal

Con todos los cambios que se avecinan, (y que ya estamos experimentando) es imperativo que

la legislación se ponga al día. Lamentablemente, muy pocas veces se anticipa a la necesidad, y sólo actúa reaccionando ante una nueva problemática. Esperemos que la lentitud de su adaptación no complique lo que se nos viene y contemple seriamente reducir la burocracia.

// ¿Seguirán existiendo las áreas de recursos humanos, personal o gestión de personas?

Sí y será más imperativo aún que se reinventen con nuevas políticas de personal, más creativas, que contemplen todas las opciones de la ecuación.

Y como ocurre en las relaciones personales, la forma en la que los empleados se comunicarán con este área también cambiará. Ir a la oficina del jefe de proyecto o a la de personal tenderá a desaparecer, pasando a utilizarse herramientas de comunicación online como las redes sociales corporativas. Esto, si no es un robot el que nos encontramos al otro lado de un chat o de una video-conferencia.

¿EL FUTURO DEL EMPLEO?]

Puestos a dilucidar, todo apunta a que los robots terminarán asumiendo aquellos trabajos rutinarios, o bien serán ellos los que solucionen de una forma nueva necesidades que hasta ahora teníamos.

El ser humano deberá dar más valor y desarrollar más sus competencias emocionales y personales como: el pensamiento positivo, o el crítico, la empatía, la asertividad, la creatividad, las capacidades comunicativas o sociales, el autocontrol..., dando lugar a una nueva serie de productos y servicios que demandaremos los humanos, con todo ese tiempo libre que nos van a permitir los robots, que trabajarán (sin descanso y con alguna avería) por levantar la economía de nuestra ciudad...

Éste es el futuro que yo elijo. ¿Cuál eliges tú? ¿Cómo harías frente al desafío de que un robot mañana hará tu trabajo?]

BIBLIOGRAFÍA

World Economic Forum (Foro Davos), 4 predictions for the future of work

OIE, Organización Internacional de Empleadores, Entender el Futuro del trabajo

Artículo de Rodrigo Terrasa para el diario El Mundo, En qué trabajaremos cuando se acabe el trabajo, extraído de un post del blog de Enrique Dans

Artículo del Blog de Marc Vidal: Las claves del empleo en el futuro inmediato: dónde, cómo, quién y qué

El Blog de Silvia Leal